



Foto: Albert de la Peña

LOS BIBLIOBUSES:

LA RESPUESTA BIBLIOTECARIA

A LOS MUNICIPIOS RURALES

Texto:
Cristina Montserrat
Núria Ventura

Datos estadísticos: Toni Feliu

©Diputació de Barcelona

Servei de Biblioteques

Septiembre de 2002

Edición no venal

D.L.:

Impresión: Unitat d'Impressió i Reprografia

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
LA DIPUTACIÓN DE BARCELONA CON LA LECTURA PÚBLICA	9
EL PLAN DE BIBLIOBUSES, UN COMPROMISO CON LAS POBLACIONES RURALES	11
INICIOS Y EVOLUCIÓN DEL SERVICIO	13
• Un precedente dramático: la Guerra Civil	
• Otros antecedentes	
• Los bibliobuses actuales	
• Nuevos nombres para nuevos vehículos	
• Como se gestionan	
• La difusión	
CÓMO SON LOS BIBLIOBUSES	19
• Los vehículos	
• Características técnicas	
• El equipo informático	
• Las paradas	
• Los garajes	
EL APOYO TÉCNICO Y HUMANO	23
• Pertener a una red	
• El factor humano	
TODO SE PRESTA	25
POR CAMINOS Y CARRETERAS: LAS RUTAS	27
• Los municipios atendidos: características	
• Las rutas	
EL USO DEL SERVICIO	31
QUÉ CUESTA UN BIBLIOBÚS	33
LOS PROGRAMAS DE FOMENTO DE LA LECTURA	35
• El programa de fomento de la lectura en los bibliobuses	
• Objetivos del programa	
• Evolución del programa a lo largo de los años	
• Relación con las escuelas	
• Evaluación	
• Las distintas campañas	
• Cifras de asistencia	
• Difusión	
CONCLUSIONES	43
ANEXOS	45
• Modelo del convenio entre los ayuntamientos y la Diputación	
• Breve informe sobre una encuesta de satisfacción entre usuarios de bibliobús	
• Cuadro de estándares para los bibliobuses (económicos y de servicios)	
BIBLIOGRAFÍA	49

NOTA A LA VERSIÓN CASTELLANA:

Para favorecer la fluidez del texto, y siguiendo las recomendaciones de la Dirección General de Política Lingüística de la Generalidad de Cataluña para la traducción de textos al castellano, todos los nombres de instituciones y organismos catalanes, tanto históricos como actuales, serán traducidos al castellano: Generalidad de Cataluña, Diputación de Barcelona, Institución de las Letras Catalanas, Servicio de Bibliotecas del Frente...

Para evitar confusiones, dado que las actividades se desarrollan íntegramente en catalán, el nombre de las campañas de fomento a la lectura y los espectáculos a que dieron lugar se mantendrán en su lengua original.

INTRODUCCIÓN

Los servicios itinerantes son una buena fórmula para facilitar recursos a las poblaciones rurales, que pueden así disponer de las mismas oportunidades que las poblaciones más grandes o mejor comunicadas. Cataluña tiene bastantes ejemplos de servicios de este tipo, que incluyen desde los mercados semanales de ropa y comida hasta los espectáculos ambulantes que antiguamente pasaban por los pueblos.

Los recursos tecnológicos actuales posibilitan que estos servicios se puedan dar con un alto nivel de calidad. Por otro lado, la facilidad y mejora de las vías de comunicación también contribuyen a su expansión.

Los bibliobuses o bibliotecas móviles han sido y son una de las mejores soluciones para facilitar la lectura pública a muchos ciudadanos y en este sentido, beneficiándose de las mejoras técnicas de los últimos años, han incorporado los recursos de una biblioteca moderna y al día.



Foto: Albert de la Peña

Con este documento pretendemos ofrecer una panorámica general del servicio, desde un punto de vista técnico y humano, tanto en los aspectos relativos a los recursos necesarios para ponerlo en funcionamiento como las características de los usuarios. También exponemos las actividades de fomento de la lectura que se realizan y su repercusión.

Los bibliobuses no son un invento actual, pero, gracias a los recursos de que disponen los nuevos vehículos, podemos decir que proporcionan un servicio moderno que ha sabido adaptarse a las necesidades de los ciudadanos de hoy.

LA DIPUTACIÓN DE BARCELONA CON LA LECTURA PÚBLICA

Uno de los objetivos de la Diputación es garantizar el acceso a la información y a la cultura a todos los ciudadanos de su territorio. Por esta razón fomenta la lectura pública (la única competencia cultural que por ley es propia de los ayuntamientos).

Una de las actuaciones más emblemáticas en este sentido es el soporte a las bibliotecas de los municipios. Dicho soporte se concreta en ayudas económicas para la construcción de nuevas bibliotecas, en asesoramiento técnico, en la adquisición de los fondos documentales, en el mantenimiento del sistema informático que sostiene el conjunto de bibliotecas, etc. A finales del 2001 la Red constaba de 143 bibliotecas y 8 bibliobuses.

La distribución de los ciudadanos de la provincia de Barcelona no es en absoluto homogénea. La provincia de Barcelona tiene una población de 4.804.606 personas repartidas en 311 municipios. De estos, 39 tienen más de 20.000 habitantes y concentran el 79,6 % de la población. Por otro lado, los 172 municipios restantes – que representan el 3,4 % de la población– tienen menos de 3.000 habitantes.¹

La Ley 4/1993, del sistema bibliotecario de Cataluña, establece que los municipios de más de 5.000 habitantes han de ofrecer un servicio bibliotecario. Para los municipios más pequeños la ley sólo determina que han de recibir apoyo de la comarca. La misma ley prevé que las diputaciones provinciales den servicios de soporte a la lectura pública.

Servicios regionales de apoyo a la lectura pública. Mientras no se lleve a término la división del territorio de Cataluña en regiones, la prestación de los servicios regionales de apoyo a la lectura pública regulados en el artículo 37.3 se llevará a cabo por el Departamento de Cultura y las diputaciones provinciales. Los servicios que haya de prestar cada administración serán determinados por reglamento por el Gobierno de la Generalidad, de acuerdo con lo que disponen esta Ley y la legislación de régimen local.²

En un decreto posterior, se define el papel de las diputaciones provinciales en relación con la lectura pública. En la introducción del decreto se puede leer:

La Ley 4/1993, de 18 de marzo, del sistema bibliotecario de Cataluña, estructura el Sistema de Lectura Pública a partir de dos elementos básicos; en primer lugar, las bibliotecas públicas, cuya responsabilidad se asigna con carácter general a los municipios y, en determinados niveles, a las comarcas; en segundo lugar, los servicios de soporte a la lectura pública, dentro de los que se distingue entre los servicios nacionales, gestionados por el Departamento de Cultura, y los servicios regionales, que, mientras no se creen las regiones, son competencia del Departamento de Cultura y de las diputaciones provinciales.³



Foto: Albert de la Peña

Biblioteca Central de Igualada

¹ Las cifras provienen del padrón del 2001

² Disposició transitòria tercera de la Llei del sistema bibliotecari de Catalunya. DOGC 1727, 29.3.1993

³ Decret 124/1999, de 4 de maig, sobre els serveis i el personal del Sistema de Lectura Pública de Catalunya. DOGC 2885, 10.5.1999

Si ya en el caso de los grandes municipios se ve claramente la ventaja de trabajar en red para gestionar mejor los recursos culturales y de información –difícilmente un municipio podría por sí mismo cubrir las necesidades culturales y de información de sus habitantes– en el caso de los municipios más pequeños esta necesidad es todavía más evidente.

Los municipios con una población entre 3.000 y 5.000 habitantes han de poder mantener, con ayuda supramunicipal, bibliotecas filiales dentro de los estándares de la Red. Pero por debajo de 3.000 habitantes hay que recurrir a algún tipo de servicio mancomunado, si se quiere dar la misma calidad de servicio que se ofrece a los usuarios de poblaciones grandes. La Diputación de Barcelona ha querido asumir la responsabilidad de hacer frente a esta situación; la solución que ofrece es el servicio de bibliobús. En el Decreto sobre los servicios y el personal del Sistema de Lectura Pública de Cataluña se recoge el papel de las diputaciones en relación con los bibliobuses:

Artículo 2.3. Corresponde a las diputaciones provinciales la prestación de los servicios regionales siguientes:
(...)

e) Servicios bibliotecarios móviles, cuando su alcance sea supracomarcal.⁴

El bibliobús es un servicio bibliotecario móvil que atiende a poblaciones que no pueden tener una biblioteca estable con los requisitos que actualmente deben exigirse a una biblioteca. El modelo de bibliobús rural, iniciado en 1973 en unas condiciones muy diferentes a las actuales, se ha ido implantando en distintas zonas, donde mayoritariamente se ha ganado una reputación de calidad y eficiencia.

A finales de 2001 la flota de bibliobuses de la Diputación constaba de 8 vehículos, los dos últimos incorporados recientemente.

⁴Decret 124/1999, de 4 de maig, sobre els serveis i el personal del Sistema de Lectura Pública de Catalunya. DOGC 2885, 10.5.1999

EL PLAN DE BIBLIOBUSES, UN COMPROMISO CON LAS POBLACIONES RURALES

En el año 1995 el Servicio de Bibliotecas elaboró un Plan de Bibliobuses con el fin de dar una alternativa bibliotecaria a las poblaciones de menos de 3.000 habitantes que no tienen obligación ni medios para mantener una biblioteca fija actualizada. El objetivo era ofrecer la posibilidad de acceso al conocimiento, a la cultura, al ocio y a la información similar a la que ofrecen las bibliotecas estables de las poblaciones grandes. El Plan preveía la dotación de 9 bibliobuses para servir a los municipios de entre 400 y 3.000 habitantes, lo que suponía una inversión de 490 millones de pesetas en 10 años.

A principios del 2002 la Red tiene 8 bibliobuses –los dos últimos puestos en servicio a finales de noviembre del 2001– que atienden a 76 municipios, con lo que se llega a una población potencial de 100.292 personas.

La provincia tiene 172 municipios de menos de 3.000 habitantes. De estos 105 tienen una población entre 400 y 3.000 habitantes, lo que representa un total de 151.199 personas. A principios del 2002, de estos 105 municipios, sólo 29 no disponen de servicio de bibliobús.

Para completar el Plan sólo faltará un nuevo bibliobús que, con el nombre de bibliobús Montnegre, servirá municipios del Maresme y del Vallès Oriental y entrará en funcionamiento a finales de 2002. La biblioteca Can Pedrals de Granollers es la central de zona que le dará soporte.



Foto: Xavier Hildaigo

INICIOS Y EVOLUCIÓN DEL SERVICIO

• Un precedente dramático: la Guerra Civil

Durante la Guerra Civil se puso en funcionamiento un bibliobús que dependía del Servicio de Bibliotecas Populares de la Generalidad de Cataluña.⁵ Este bibliobús servía a los soldados republicanos que luchaban en el frente y colaboraba con los hospitales para soldados (1938-1939). De hecho, ya antes de la guerra, Jordi Rubió, director del Servicio de Bibliotecas Populares, había visto la posibilidad del bibliobús para algunas zonas del país.⁶ La historia de este bibliobús, como la del servicio de Bibliotecas del Frente, es un símbolo de la fe que un puñado de personas pusieron en los libros como fuente de superación personal en circunstancias adversas.



Bibliobús del Frente

El 24 de enero de 1939 el bibliobús, en su último viaje, cruzó la frontera para llevar al exilio a un grupo de intelectuales de la Institución de las Letras Catalanas y a sus familias.

• Otros antecedentes

En marzo de 1957 la Red de Bibliotecas Populares de la Diputación de Barcelona puso en funcionamiento un bibliobús encargado de recorrer algunos barrios de L'Hospitalet de Llobregat, de Esplugues de Llobregat y también el barrio de Sants de Barcelona. Posteriormente también llegó a Sant Joan Despí. En junio de 1960 entró en servicio un segundo bibliobús, que recorría la zona del norte de Barcelona y algún punto de la Sagrada Familia y del Poble Nou. Estos bibliobuses, donación del Ministerio de Educación Nacional, no tenían tracción autónoma y eran arrastrados por otro vehículo. Por las cifras de uso del servicio de que disponemos, sabemos que fueron muy utilizados.⁷



Bibliobús urbano (1960?)

El primer bibliobús rural que la Diputación puso en funcionamiento fue el bibliobús de la zona de Berga (posteriormente servida por el Pedraforca) que en 1973 empezó a dar servicio con un vehículo cedido por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas del ministerio. Este vehículo, con tracción autónoma, estaba equipado con un tocadiscos.

⁵ El Servicio de Bibliotecas de la Diputación, por razones históricas, se siente especialmente vinculado al Servicio de Bibliotecas Populares de la época republicana.

⁶ CUGUERÓ, Maria C, BOADA, M. Teresa i ALLUÉ, Vicenç: *El Servei de Biblioteques del Front*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 1995. pàg. 129.

⁷ *Anuario de la Biblioteca Central y las Populares y Especiales 1957-1960*. Barcelona: Diputació Provincial de Barcelona, 1964.



Antiguo bibliobús del Berguedà

El primer itinerario de este bibliobús, que llegaba con periodicidad quincenal a 19 municipios y a 15 colonias textiles, fue el siguiente: Olvan, Sagàs, Santa Maria de Merlès, Lluçà, Santa Eulàlia de Puig-oriol, Montmajor, Casserres, Viver i Serrateix, Gironella, Cercs, Borredà, Vilada, Alpens, la Pobra de Lillet, Bagà, Avià, Cardona y Berga. Con el tiempo este itinerario se fue reduciendo hasta quedar en: Bagà, Borredà, Casserres, Cercs, Montmajor, La Pobra de Lillet, Santa Eulàlia de Puig-oriol, Vallcebre, Vilada y las colonias de L'Ametlla de Merola, Manent, Bassacs y Viladomiu

Nou. En 1993 el vehículo dejó de funcionar, después de una avería mecánica que puso en evidencia que el vehículo ya no reunía las condiciones de seguridad adecuadas para seguir de servicio.

• Los bibliobuses actuales

En el año 1994 la Diputación adquirió un nuevo vehículo para sustituir al antiguo del ministerio y al mismo tiempo, después de evaluar las necesidades de la población a la que servía, se replanteó el servicio, tanto en lo referente a las rutas como al diseño y las condiciones del vehículo. Dicha reflexión hizo cobrar más conciencia del papel que los bibliobuses podían llegar a tener como factor reequilibrador de las desigualdades territoriales. Las recomendaciones de los organismos internacionales aconsejando este tipo de servicio para poblaciones pequeñas, el estudio territorial de la provincia y la amplia experiencia de muchos países europeos, fueron determinantes para que la Diputación

de Barcelona asumiera el compromiso reflejado en el Plan de Bibliobuses antes citado.

Así, en 1994, con el bibliobús de Berga (actualmente Pedraforca), empezó un proceso de dotación de bibliobuses que dieran servicios de información y préstamo a las poblaciones de entre 400 y 3.000 habitantes con las mismas prestaciones que en el resto de bibliotecas de la Red.



Bibliobús Pedraforca

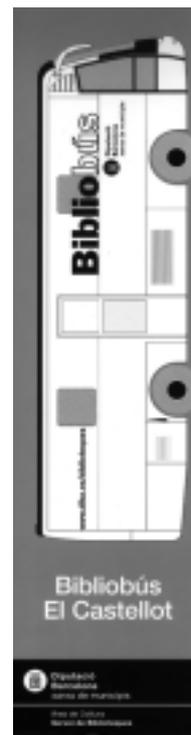
En julio de 1995 se inauguró el bibliobús de Vilafranca y en marzo de 1997 se pusieron en funcionamiento el segundo bibliobús de Vilafranca y el de Vic. En 1998 entraron en funcionamiento dos nuevos bibliobuses, un segundo bibliobús para la zona de Vic y uno para la zona de Igualada. Finalmente el 25 de noviembre de 2001 fueron inaugurados otros dos bibliobuses: uno para la zona de Manresa y otro para la zona de Terrassa.

• Nuevos nombres para nuevos vehículos

Hasta el año 1998 los bibliobuses llevaban el nombre de la ciudad donde estaba la biblioteca de zona: bibliobús de Berga, de Vilafranca, de Vic... Pero los pueblos de la ruta se sentían poco identificados con el nombre y se optó por darles nombres de montañas o cimas de su área geográfica.

NOMBRES ACTUALES Y AÑOS DE PUESTA EN FUNCIONAMIENTO

- Bibliobús Pedraforca (zona de Berga), nuevo vehículo 1994
- Bibliobús El Castellot (zona de Vilafranca del Penedès), 1995
- Bibliobús Montau (zona de Vilafranca del Penedès) y bibliobús Guillerries (zona de Vic), 1997
- Bibliobús Tagamanent (zona de Vic) y bibliobús Montserrat (zona de Igualada), 1998.
- Bibliobús Cavall Bernat (zona de Manresa) y bibliobús La Mola (zona de Terrassa), 2001
- Bibliobús Montnegre (zona de Granollers), pendiente de entrar en funcionamiento a finales del 2002



• Como se gestionan

Cada bibliobús se ha concebido como una biblioteca más dentro de la Red, con la particularidad de que se trata de un servicio propio de la Diputación, mantenido económicamente por esta.

Previamente a la entrada en funcionamiento de un bibliobús, se firma un convenio con los diferentes ayuntamientos de la zona, en que se fijan las condiciones y compromisos de cada institución (véase anexo). Los ayuntamientos se comprometen a facilitar la electricidad y el teléfono, a señalar la parada en el lugar acordado previamente y a tener en cuenta las actividades del bibliobús como parte integrante de la política cultural y educativa de su municipio. Desde el Servicio de Bibliotecas (central de soporte) se compran y catalogan los libros, discos y vídeos que se mandan periódicamente a los bibliobuses; se mantiene el sistema informático que permite además acceder al catálogo colectivo de la Red y se introducen en él todos los registros de los bibliobuses; se gestiona la formación permanente del personal bibliotecario y del chófer-auxiliar.



Los bibliobuses están integrados en su zona geográfica, dependen de una biblioteca central que les da soporte y disponen de préstamo interbibliotecario. También cuentan con el asesoramiento técnico del Servicio de Bibliotecas.

Una vez al año se reúne la Comisión de Seguimiento de cada bibliobús para evaluar el funcionamiento del servicio a fin de mejorar su eficacia. En esta comisión participan los alcaldes y concejales de cultura de cada ayuntamiento y los directores/as del Servicio de Bibliotecas, de la biblioteca central de zona y del bibliobús.

Los bibliobuses por su propia concepción y características, son muy receptivos a las demandas de los usuarios, captan fácilmente sus cambios de necesidades y dentro de sus posibilidades actúan en consecuencia. Para dar respuesta a las nuevas necesidades de información se ha instalado en cada bibliobús un PC para que los usuarios se conecten gratuitamente a Internet y los bibliotecarios disponen además de un presupuesto de compra directa para complementar las adquisiciones que se hacen desde el Servicio de Bibliotecas.

• La difusión



Un servicio que se ofrece de forma puntual (unas horas cada semana o cada quince días) necesita una correcta información y difusión para que los usuarios conozcan claramente sus servicios y recuerden el día y hora que podrán disponer de ellos.

Como primer elemento identificador tenemos la señalización de la parada. A lo largo de los últimos años se ha dispuesto de dos elementos señalizadores. El primero, más discreto y en forma de perfil de libro, informaba únicamente del día y horario del servicio en aquel municipio. El segundo, de mayor tamaño e impacto visual, proporciona además la dirección de la página web del Servicio de Bibliotecas, el teléfono del bibliobús y otras informaciones temporales como fechas de vacaciones e incidencias.

El tríptico. Cada bibliobús dispone de un tríptico para repartir a los usuarios, en el que se especifican, además de las rutas y los horarios, las condiciones del préstamo, el tipo de colección y los servicios.



Los puntos de libro (señaladores). Se hacen anualmente para cada bibliobús y en ellos está impreso el calendario anual con los días de parada en cada municipio, además del teléfono y la dirección electrónica.

Los carteles. Pequeños carteles recordatorio de cada bibliobús, con el eslogan *El bibliobús, la vostra biblioteca*, con el día de la parada en aquel municipio. Se cuelgan en las puertas de las tiendas, en la escuela, en la cartelera del ayuntamiento etc.

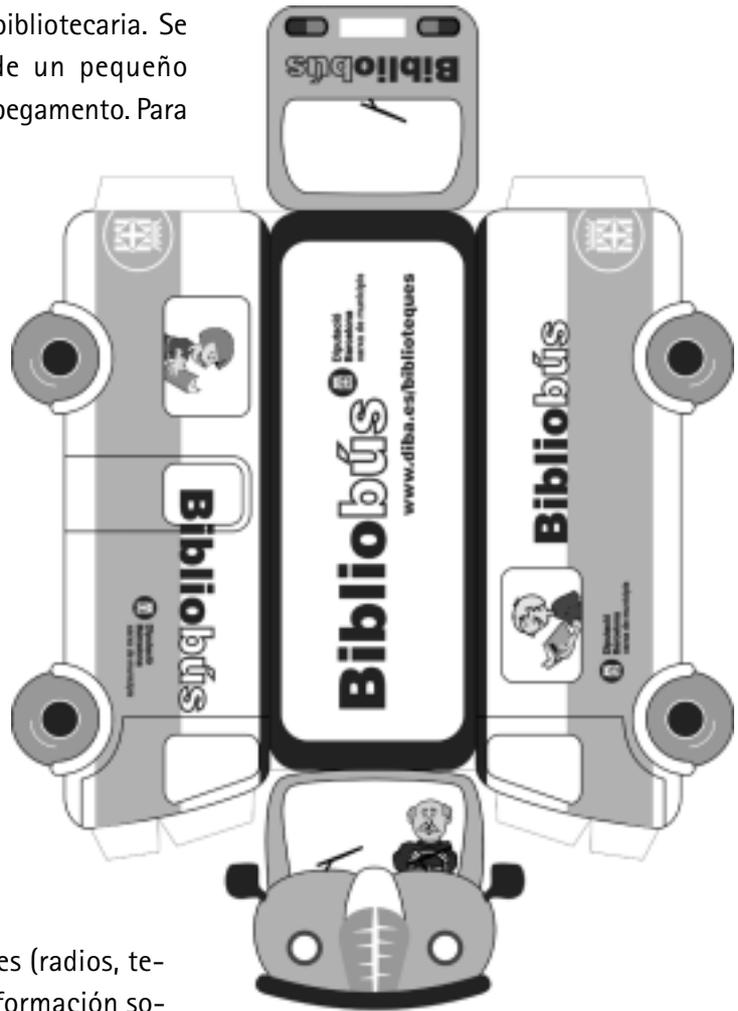
El recortable. Una idea sugerida por una bibliotecaria. Se trata de la reproducción en cartulina de un pequeño bibliobús, que debe construirse con tijeras y pegamento. Para regalar a los pequeños lectores (y también a los mayores que lo pidan).

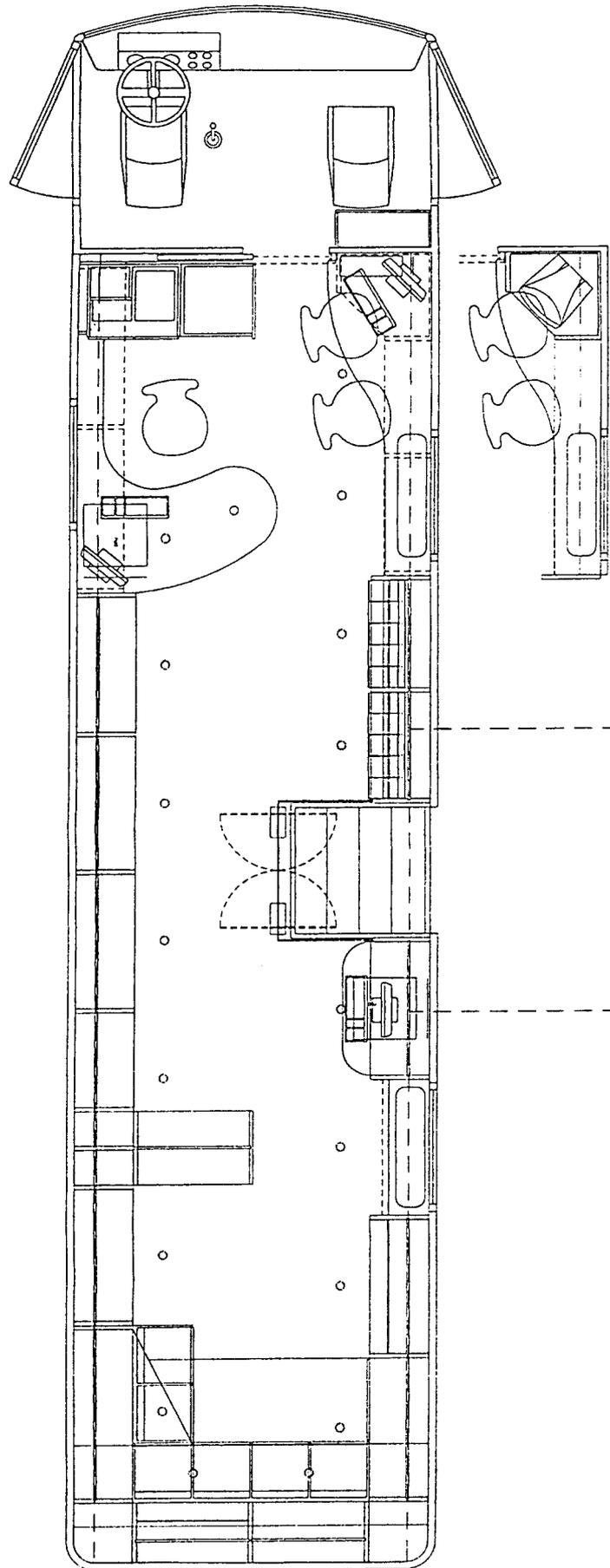
La postal. Sirve también de recordatorio, de un aniversario de un bibliobús, por ejemplo. Con la misma imagen y eslogan que el cartel.

El vídeo. Un reportaje sobre el bibliobús de la zona de Berga, realizado para explicar a los responsables municipales y al público en general las funciones y servicios de los bibliobuses.

La página web del Servicio de Bibliotecas www.diba.es/biblioteques en la que se informa de las rutas de todos los bibliobuses y sus horarios de servicio.

Además los medios de comunicación locales (radios, televisión, periódicos) acostumbran a dar información sobre los bibliobuses, especialmente sobre las campañas anuales de fomento de la lectura.





Distribución interior (2001)

CÓMO SON LOS BIBLIOBUSES

• Los vehículos

No existe un modelo estándar de bibliobús. En distintos países se puede encontrar una gran variedad de modelos que funcionan correctamente. En el caso de los bibliobuses de la Diputación, todos han seguido el diseño a partir del cual se construyó el nuevo vehículo para la zona de Berga. Este diseño, que fue largamente estudiado por los técnicos del Servicio de Bibliotecas, se ha ido perfeccionando a medida que se ha recogido la experiencia de los bibliobuses en funcionamiento.

Los vehículos tienen que ser muy potentes para poder transportar sin problemas una carga de entre 3.000 y 4.000 Kg. que es el peso aproximado del conjunto de libros, audiovisuales, mobiliario y equipo informático. También hay que tener en cuenta que aunque tengan que circular por carreteras de montaña, en condiciones climatológicas no siempre favorables, la seguridad no debe estar reñida con el confort. Por otro lado su diseño interior debe permitir el transporte de unos 3.000 documentos.

A fin de evitar averías que paralizan el servicio y dejan a los usuarios sin atender, es vital disponer de vehículos muy sólidos y fiables y también de un servicio técnico que se encargue del mantenimiento, revisiones y reparaciones. En el caso de los bibliobuses de la Diputación, la Unidad de mantenimiento de vehículos de la Corporación es la encargada de esta función.

• Características técnicas de los vehículos

Los vehículos tienen las dimensiones de un autobús de transporte de viajeros: unos 10 m de largo por 2,5 m de ancho aproximadamente. Están contruidos sobre un chasis de autobús y carrozados por una empresa especializada, para ajustarlos a las necesidades del servicio. En este momento hay tres modelos diferentes de chasis: Volvo, Iveco y Man. Los bibliobuses que han entrado en funcionamiento a finales del 2001 tienen un peso máximo autorizado de 17.500 Kg.

Su diseño responde a las siguientes premisas:

Acceso:

- Entrada de los usuarios por uno de los laterales mediante dos puertas de accionamiento hidráulico que permiten una cámara intermedia para mantener la temperatura interior.
- Escalera de acceso con tres peldaños abatibles.
- Cabina del conductor con capacidad para dos plazas y acceso directo a la zona del público.



Entrada de los usuarios

Foto: Albert de la Peña

Interior de la zona del público:

- Estantes regulables ligeramente inclinables a fin de que los documentos se mantengan en su sitio mientras el bibliobús viaja.



Foto: Albert de la Peña

Mostrador del bibliotecario y vista interior

- Pequeño mostrador y dos asientos para tareas de atención al público.

- Iluminación artificial de dos tipos: ambiental (fluorescentes), y puntual sobre los estantes (bombillas dicroicas).

- Aire acondicionado.

- Aislamiento térmico y acústico en todo el interior del vehículo.

- Sistema de ventiladores extractores en el techo.

- Pavimento de láminas de PVC antideslizante e ignífugo.

• El equipo informático

Los bibliobuses utilizan la Red Telefónica Conmutada y se conectan a ella a través de un módem de 56 kbytes/seg. Actualmente se está trabajando para la conexión con las líneas ADSL para mejorar la rapidez de las conexiones. La informatización de los servicios permite tener conexión al catálogo colectivo de la Red de bibliotecas e incorporar a él los nuevos documentos así como gestionar todas las transacciones de préstamo de manera informatizada.

Cada bibliobús dispone del siguiente equipo:

- Ordenador de pantalla plana para las tareas bibliotecarias y también para la consulta del catálogo por parte de los usuarios.

- Impresora en color.

- Impresora para hacer los carnés de préstamo.

- Ordenador de pantalla plana exclusivamente para Internet (de libre acceso a los usuarios, como todas las bibliotecas de la Red)

En el local donde se guarda el vehículo, algunos bibliobuses disponen de otro PC de trabajo, de un escáner y una impresora láser para elaborar documentación interna.

El equipamiento informático de los bibliobuses es igual que el del resto de bibliotecas : conexión en red, correo electrónico, acceso a Internet. La Unidad de Informática Bibliográfica del Servicio de Informática y Telecomunicaciones es la responsable de los equipos, que se gestionan por medio de una empresa externa.

• Las paradas

En cada municipio, el bibliobús tiene una parada convenientemente señalizada, en un espacio céntrico de fácil acceso. Hay que escoger cuidadosamente el punto donde parará el bibliobús; un emplazamiento correcto lo hará más accesible y le aportará un mayor número de usuarios.

La parada tiene que disponer de una toma de corriente neutra (fase y tierra de 220 voltios/30 amperios) para la iluminación y el aire acondicionado del vehículo. También tiene que proporcionar una línea telefónica para la instalación informática. Los gastos de luz y teléfono corren a cargo de los ayuntamientos respectivos; de hecho son los únicos gastos –a parte de un mantenimiento mínimo de la parada– que los bibliobuses generan a los ayuntamientos.

• Los garajes

Inicialmente se había previsto que los bibliobuses pudieran alojarse dentro de la biblioteca central de zona. Esta es la situación ideal porque facilita el intercambio de libros y otros materiales con la biblioteca. Desafortunadamente esto sólo ha sido posible en el caso de Berga; en las otras bibliotecas, por las características urbanísticas de su entorno, que no permitían maniobrar a los vehículos, o por problemas de espacio del edificio de la biblioteca, ha sido necesario buscar locales alternativos.

Para alojar los bibliobuses se han alquilado locales que, además de hacer de garaje, disponen de un pequeño despacho para tareas de oficina y de un almacén para el resto del fondo documental del bibliobús (entre 4.000 y 6.000 documentos). Habitualmente los bibliobuses se estacionan en la población más importante de su zona y se procura que el tiempo medio que tarda el bibliobús para ir desde el garaje hasta cada población no pase de media hora.



Señalización año 1999



Estantes inclinados con soportes metálicos, sección de revistas

EL APOYO TÉCNICO Y HUMANO

• Pertener a una red

Los bibliobuses están adscritos a una biblioteca central de zona, que les presta documentos, les proporciona personal suplente (itinerantes) en los casos de indisposiciones o pequeños permisos de los titulares, acoge las reuniones de trabajo de las bibliotecas de la comarca y es el punto neurálgico de intercambio de información entre bibliotecas. Además, los bibliobuses tienen el apoyo técnico del Servicio de Bibliotecas. Desde el Servicio se prepara el material de mayor difusión (trípticos con la información de lo que ofrece el bibliobús y puntos de libro con los calendarios y horarios) y se organizan las actividades del programa de fomento de la lectura que se realiza anualmente.

• El factor humano

Cada bibliobús es atendido por un bibliotecario, que tiene la categoría de director de biblioteca, y un chófer-técnico auxiliar, que además de conducir el vehículo también desarrolla tareas de auxiliar de biblioteca. El personal sigue regularmente cursos para actualizar sus conocimientos y adaptarse a las nuevas necesidades de ocio, conocimientos e información que los ciudadanos reclaman cada vez más a las bibliotecas públicas.

Si trabajar en una biblioteca pública requiere una gran capacidad de adaptación y una actitud decidida de servicio al ciudadano, cuando se trabaja en un bibliobús estas cualidades son todavía más imprescindibles. Un bibliobús suele atender unos 10 municipios, cada uno con sus características; con unos ayuntamientos representados por personas que van cambiando y que a menudo tienen horarios incompatibles con los del bibliobús; con unas escuelas muy distintas unas de otras, a veces con equipos de maestros muy poco estables; con una población que, dependiendo de la zona, puede estar creciendo o disminuyendo, captando gente de otros países, a menudo con bagajes culturales muy diferentes de los habituales en el pueblo... Además, el personal de los bibliobuses, a pesar de la sólida infraestructura que le apoya, se encuentra solo prestando el servicio y tiene que poder dar respuesta a las incidencias que surjan: inclemencias climáticas, fallos en las conexiones (hay poblaciones con mala cobertura telefónica), zonas de aparcamiento no respetadas, etc.



Foto: Albert de la Peña

Cada bibliobús atiende en conjunto una población de más de 10.000 personas, pero en cambio ofrece un trato personalizado propio de una biblioteca muy pequeña. Por las características de su trabajo, los bibliotecarios pueden conocer muy bien las necesidades de los usuarios y darles respuesta en un plazo relativamente breve; en este sentido



es un trabajo muy agradecido y valorado por los usuarios. Los bibliotecarios pueden atender tanto consultas de una cierta complejidad, por ejemplo búsquedas muy especializadas en Internet, como tareas más sencillas, como recomendar libros a los más pequeños. La formación de usuarios se puede realizar de manera formal y en grupos o por procedimientos más informales.

Hay que destacar el importante papel que tienen los choferes en el buen funcionamiento del vehículo. Continuamente hacen el mantenimiento básico del vehículo y son ellos los que tienen la capacidad para detectar cualquier tipo de avería o problema. Evidentemente su buena preparación técnica es una garantía para tener un servicio eficiente. Pero es importante que no se limiten a ocuparse del vehículo y aprovechen las horas de servicio bibliotecario para ayudar en las diferentes tareas. Desde 1998, a los conductores se les pide, además de la titulación y experiencia para conducir el vehículo, acreditar conocimientos de auxiliar de biblioteca, para colaborar tanto en la atención al público como en tareas de funcionamiento interno.

El Servicio de Bibliotecas se encarga de cubrir las bajas e incidencias del personal. En el caso de los bibliotecarios, son sustituidos por bibliotecarios itinerantes de la zona a la que pertenece el bibliobús. Los conductores, en cambio, son sustituidos por personal que se contrata a empresas de servicios.

TODO SE PRESTA

Cada bibliobús lleva unos 3.000 documentos para dejar en préstamo (entre libros, vídeos y revistas) a los cuales hay que sumar el fondo que tiene a disposición de los lectores y que se guarda en el almacén de los garajes. El fondo se renueva constantemente. Cada mes se reciben nuevos materiales y periódicamente se retiran documentos; los bibliobuses, por el hecho de tener grandes limitaciones de espacio, deben ser muy estrictos en el mantenimiento y actualización de su colección, que hay que adaptar muy cuidadosamente a las necesidades de los usuarios.



Foto: Albert de la Peña

A 31 de diciembre de 2001 –sin contar los dos bibliobuses inaugurados a finales del noviembre de 2001– la colección de cada bibliobús oscilaba entre 7.468 y 11.666 documentos. En enero de 2002, después de la retirada periódica de materiales que casi todos los bibliobuses llevan a cabo durante las vacaciones, la media de documentos de que disponen los seis bibliobuses con el servicio consolidado por los años de funcionamiento es:

- libros: 7.140
- discos compactos: 1.239
- vídeos: 567
- CD-ROM y otros materiales electrónicos: 23
- suscripción a 28 publicaciones periódicas.

En lo referente a la composición de la colección, aproximadamente la mitad de los libros son de ficción (novelas, cuentos infantiles, narrativa...) y la otra mitad de no ficción (conocimientos). Del conjunto de documentos un 11% son audiovisuales (CDs i vídeos). La sección infantil representa un 33% del conjunto de la colección. De todas maneras estos porcentajes están en proceso de revisión, para adecuarlos mejor a las demandas de los usuarios.

En cuanto a la renovación del fondo, reproducimos el número total de documentos ingresados en el 2001 para los seis bibliobuses en funcionamiento durante todo el año y las medias resultantes por bibliobús. Del incremento anual hay que restar el gran número de obras que se dan de baja constantemente, ya sea porque están muy estropeadas por el uso, o porque se redistribuyen a otras bibliotecas de la Red donde tendrán más uso. No hemos incluido los datos de los dos nuevos bibliobuses, Cavall Bernat y La Mola, que se estrenaron en noviembre; cada uno tenía unos 5.000 documentos y suscripción a 31 publicaciones periódicas.

Cifras de los seis bibliobuses en funcionamiento el año 2001

Total de nuevos documentos ingresados en 2001:	5.444
Media por bibliobús:	907,33
Total libros:	4.220
Media:	703,33
Total audios (CD y vídeos):	1.224
Media:	204



Desde el PC para consultas al catálogo, los usuarios pueden acceder al catálogo del bibliobús, al de todas las bibliotecas de la Red y también al de otras redes de bibliotecas informatizadas. Como cada bibliobús tiene una biblioteca central de soporte (Berga, Vic, Vilafranca del Penedès, Igualada, Manresa, Terrassa), los usuarios de los bibliobuses pueden pedir documentos de estas bibliotecas, que después serán servidos por el bibliobús. Mediante Internet cualquier usuario puede consultar el catálogo desde su domicilio y, por teléfono o correo electrónico, hacer la reserva del documento que le interese para que el bibliobús se lo traiga en su próxima visita.

Además disponen de préstamo interbibliotecario, que facilita libros de cualquier biblioteca de la Red y que funciona a través de mensajerías que llegan a las bibliotecas centrales.

POR CAMINOS Y CARRETERAS: LAS RUTAS

En la planificación de un nuevo servicio de bibliobús, se realiza previamente un estudio de la zona y se seleccionan los municipios que por número de habitantes son candidatos a recibir el servicio. También se tiene en cuenta si el pueblo tiene una sala de lectura o una pequeña biblioteca que pueda ser potenciada por el servicio de bibliobús. Después se establece una ronda de conversaciones con cada ayuntamiento, para ver si les interesa disponer del servicio. Más tarde se firma un convenio entre ambas instituciones, especificando la responsabilidad de cada una.

Para que los usuarios se acostumbren a utilizar el bibliobús es importante que el servicio se dé con regularidad y frecuencia; por ello el número de poblaciones atendidas es bastante limitado, normalmente unos 10-11 municipios por bibliobús, lo cual representa viajar una media de 280 kilómetros por semana.



• Los municipios atendidos: características

Los 8 bibliobuses atienden a 76 municipios de la provincia con una población de entre 400 y 3.000 habitantes. El servicio se presta semanalmente a los municipios de más de 1.000 habitantes o quincenalmente a los que están por debajo de esta cifra; en algunos casos hay parada en distintos núcleos del mismo municipio. El tiempo de estancia en cada parada es entre 2,30 y 3 horas.

El conjunto de habitantes atendidos por un bibliobús u otro varía según las zonas. A principios del 2002, la población oscila entre los 17.587 usuarios potenciales del Guillerics y los 10.506 del Tagamanent. Los municipios también presentan importantes diferencias de una zona a otra, e incluso dentro de la misma comarca, si bien en la mayoría de pueblos se observan algunas constantes:⁸

- Existencia de una población que es el centro neurálgico de la zona. Algunos servicios hay que obtenerlos de esta población más grande. Por el hecho de carecer de buenos servicios de transporte público, los desplazamientos deben hacerse básicamente en coches particulares, lo que limita en gran medida a algunos colectivos (niños y jóvenes, personas mayores, y a menudo también mujeres).
- Complementariedad entre los trabajos agrícolas y ganaderos con otras actividades, lo que comporta que en los últimos años los ingresos familiares se hayan diversificado mucho.

⁸ Ver COMALAT, Maite y REYES, Lourdes: *Los servicios bibliotecarios en zonas rurales: una propuesta de actuación viable*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2001.

- Desplazamiento de los niños de más de 12 años a otro municipio para seguir su escolarización (consecuencia de la ESO); no es raro que toda la familia se traslade a vivir al municipio donde los hijos estudiarán la secundaria.
- Frecuente incompatibilidad de horarios entre los alumnos de secundaria y el servicio de bibliobús.
- Éxodo de muchos jóvenes para seguir sus estudios o trabajar fuera del pueblo.
- En determinadas zonas, deficiencias de las comunicaciones que dificultan la utilización de las tecnologías de la información (problemas y lentitud para conectarse a Internet).

Al margen de ello, hay municipios donde la población está concentrada en un solo núcleo (lo que suele favorecer en gran medida el uso del servicio) y otros en que está muy diseminada, a veces con unas distancias que requieren el uso de coche.

• **Las rutas**

Cada año se difunden las rutas de los bibliobuses con los días y los horarios de las paradas y con los períodos de vacaciones. A principios del 2002, las rutas eran:

BIBLIOBÚS PEDRAFORCA

tel. 609 196 401; b.pedraforca@diba.es

Avià, Bagà, Borredà, Cercs (Cercs-Sant Jordi), Gironella (els Bassacs), Guardiola de Berguedà, Montmajor, Olvan (Olvan-Cal Rosal), la Pobra de Lillet, Saldes, Vilada
 Habitantes: 11.663

BIBLIOBÚS MONTSERRAT

tel. 616 988 352; b.montserrat@diba.es

Carme, Castellolí, els Hostalets de Pierola, Jorba, la Llacuna, Masquefa (la Beguda Alta), Òdena, la Pobra de Claramunt, Sant Martí Sesgueioles, Sant Martí de Tous, la Torre de Claramunt, Vallbona d'Anoia
 Habitantes: 11.867

BIBLIOBÚS GUILLERIES

tel. 616 978 825; b.guilleries@diba.es

Calldetenes, Gurb, les Masies de Voltregà, Sant Julià de Vilatorrada, Santa Eugènia de Berga, Santa Maria de Corcó (Santa Maria de Corcó-Cantonigròs), Sant Vicenç de Torelló (Borgonyà), Seva (Seva-Sant Miquel)
 Habitantes: 17.587

BIBLIOBÚS TAGAMANENT

tel. 609 196 431; b.tagamanent@diba.es

Castellterçol, Figaró-Montmany, Folgueroles, Montesquiu, Olost, Oristà, Sant Bartomeu del Grau, Sant Boi de Lluçanès, Sant Martí de Centelles, Santa Eulàlia de Riuprimer.

Habitantes: 10.506

BIBLIOBÚS EL CASTELLOT

tel. 696 443 541; b.castellot@diba.es

Canyelles, Castellet i la Gornal (la Gornal, les Masuques, Sant Marçal), Castellví de la Marca (la Múnia), Font-rubí (Guardiola), la Granada, Olèrdola (Moja, Sant Pere Molanta), Sant Llorenç d'Hortons, Sant Martí Sarroca, Torrelles de Foix

Habitantes: 15.699

BIBLIOBÚS MONTAU

tel. 629 712 826; b.montau@diba.es

Avinyonet del Penedès (les Cabòries), les Cabanyes, Mediona (Sant Joan de Mediona, Sant Pere Sacarrera), Olesa de Bonesvalls, Olivella, Pacs del Penedès, el Pla del Penedès, Sant Cugat Sescarrigues, Subirats (Lavern, Ordal, Sant Pau d'Ordal), Vilobí del Penedès, Torrelavit

Habitantes: 12.625

BIBLIOBÚS CAVALL BERNAT

tel. 649 093 980; b.cavallbernat@diba.es

Callús, Casserres, Castellnou de Bages, l'Estany, Monistrol de Calders, el Pont de Vilomara i Rocafort, els Prats del Rei, Sant Salvador de Guardiola, Santa Maria d'Oló

Habitantes: 10.758

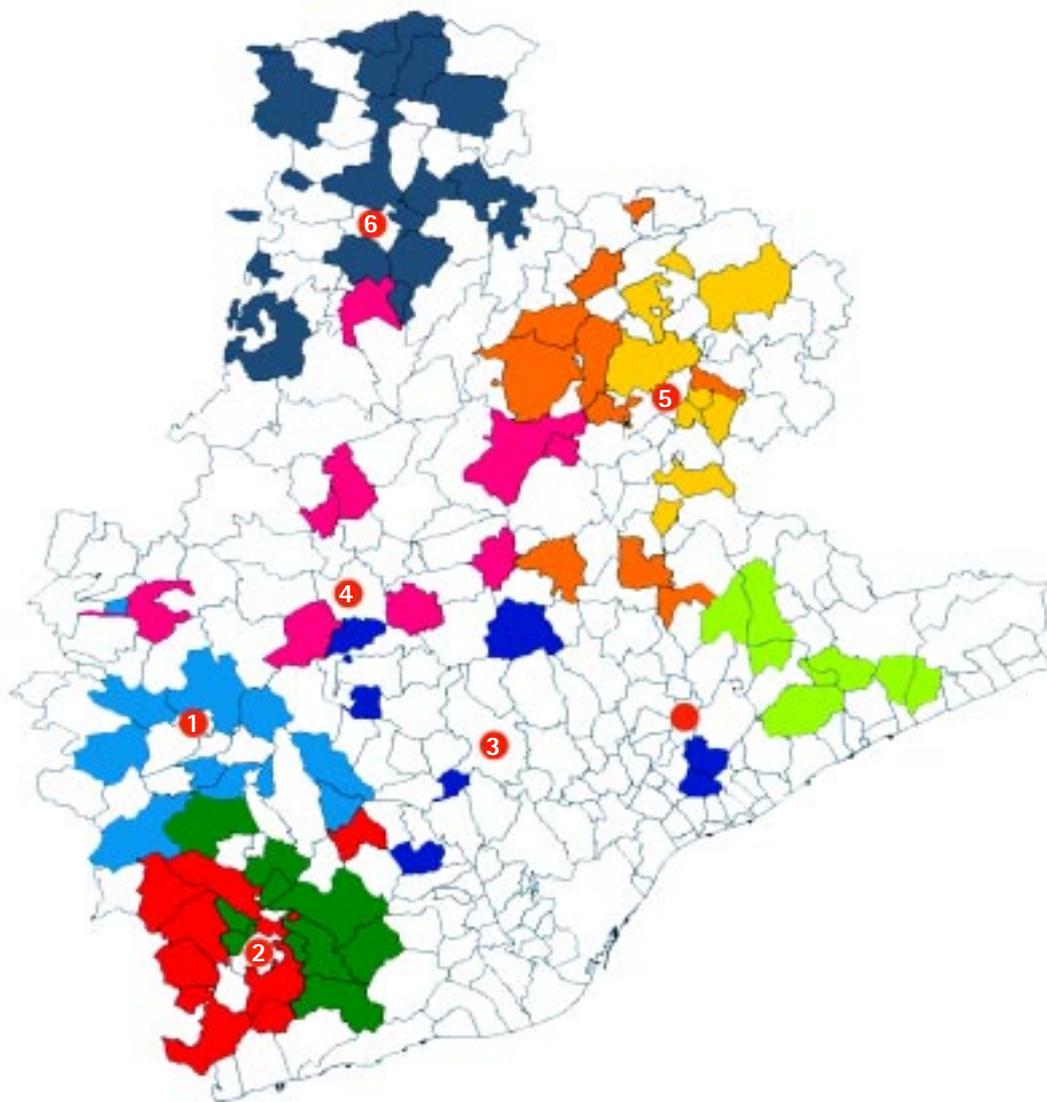
BIBLIOBÚS LA MOLA

tel. 609 773 535; b.mola@diba.es

Castellgalí, Castellví de Rosanes, Monistrol de Montserrat, Sant Llorenç Savall, Ullastrell, Vallromanes, Vilanova del Vallès

Habitantes: 11.834

DISTRIBUCIÓN DE LOS BIBLIOBUSES EN LOS MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA DE BARCELONA



ZONAS DE LOS BIBLIOBUSES

Entre parentesis, nombre de municipios por zona

■	BUS El Castellot	(9)
■	BUS Cavall Bernat	(9)
■	BUS Guillerics	(8)
■	BUS La Mola	(7)
■	BUS Montau	(11)
■	BUS Montserrat	(11)
■	BUS Pedraforca	(11)
■	BUS Tagamanent	(10)

CENTRALES DE LOS BIBLIOBUSES

- ① Igualada
- ② Vilafranca del Penedès
- ③ Terrassa
- ④ Manresa
- ⑤ Vic
- ⑥ Berga

EL USO DEL SERVICIO

En las siguientes tablas reproducimos algunos cifras básicas del servicio referentes al año 2001, excluyendo los dos bibliobuses inaugurados a finales de noviembre.⁹

AÑO 2001

b. buses	días de servicio	horas de servicio	usuarios préstamo			documentos prestados		
			total	por día	por hora	total	por día	por hora
total (6)	1.226	5.462	40.204	197	44,6	137.268	672	151,5
media	204	910	6.701	33	7,4	22.878	112	25,2

En cuanto al perfil de los usuarios, se constata que niños y niñas son usuarios asiduos del servicio. Desde que se ha instaurado la ESO, el colectivo de jóvenes a partir de 12 años vive la mayor parte de sus horas activas fuera del municipio y probablemente utilizan más las bibliotecas estables. Reproducimos algunos datos referentes a los usuarios.

b. buses	nuevos carnets	usuarios préstamo			documentos prestados					
		niños	+13 años	total	fondo infantil	fondo general	total libros	fondo audiovis.	revistas	total
total (6)	1.159	22.496	17.708	40.204	52.504	34.906	87.780	35.844	13.644	137.268
media	193	3.954	2.911	6.700	8.751	5.818	14.630	5.974	2.274	22.878

Es evidente que un bibliobús no podrá ser nunca un espacio de consulta de documentos, ni un sitio donde pasar el rato hojeando periódicos y revistas, ni un lugar para estudiar (de hecho, pocas bibliotecas tienen una instalación que permita cumplir esta función eficientemente, ni es esta una prioridad en la concepción del servicio), ni un sitio donde refugiarse una tarde explorando todo tipo de libros; funciones que pueden ofrecer las bibliotecas estables. Pero aunque ambas realidades sean tan diferentes, vemos que las medias de uso del servicio demuestran que los bibliobuses son realmente eficaces desde el punto de visto del préstamo.

⁹ El término *usuario* significa aquí una persona que utiliza una vez el servicio de préstamo, al margen del número de documentos que se lleve. Cuando la misma persona vuelva a sacar documentos en préstamo, será registrada como nuevo usuario a efectos de estadística.

		Días de servicio	Horas de servicio	Usuarios préstamo			Documentos prestados		
				total	por día	por hora	total	por día	por hora
XB+ BUS	TOTAL	37.971	189.579	2.119.843	7.824	1.325,6	5.460.789	20.166	3.414
	Máximo	296	2.702	96.637	326	35,8	244.757	827	91,1
	Mediana	263	1.425	15.939	59	10	41.059	152	25,7
	Mínimo	199	836	1.246	5	1	2.454	10	2
<hr/>									
BUS	TOTAL	1.226	5.462	40.204	197	44,6	137.268	672	151,4
	Máximo	217	1.014	8.706	42	10	32.632	158	35,7
	Mediana	204	910	6.701	33	7,4	22.878	112	25,2
	Mínimo	199	836	4.714	23	5	16.165	81	18,2

XB+BUS: *Bibliotecas que han abierto más de 200 días al año + bibliobuses que han funcionado todo el año 2001*

BUS: *Bibliobuses que han funcionado todo el año 2001*

QUÉ CUESTA UN BIBLIOBÚS

Para valorar los costes de un bibliobús hay que tener en cuenta la primera inversión de construcción y adaptación del vehículo, la compra de la colección inicial, la instalación informática y el acondicionamiento de las paradas; todos estos gastos corren a cuenta de la Diputación. El último bibliobús adquirido ha comportado los siguientes gastos:

Vehículo, totalmente carrozado y equipado	240.405 €	(40.000.000 ptas.)
Colección documental (5.200 libros/audios)	84.140€	(14.000.000 ptas.)
Señalización de las paradas (aproximadamente)	6.010 €	(1.000.000 ptas.)
Informatización	10.818 €	(1.800.000 ptas.)
TOTAL	341.373 €	(56.800.000 ptas.)

En cuanto al funcionamiento, renovación y mantenimiento, el coste medio de un bibliobús durante el año 2001 fue de 87.329 € (14.530.384 ptas.); entre un coste máximo de 94.456 € (15.716.104 ptas.) y un mínimo de 74.570 € (12.407.373 ptas.)

Estas cifras incluyen los gastos de personal (sustituciones incluidas), la renovación del fondo documental y las suscripciones a periódicos y revistas, el mantenimiento del vehículo (cambio de piezas y también reparaciones hechas por personal externo a Diputación), el carburante, la limpieza del vehículo y del local, el alquiler del garaje... así como gastos derivados de actividades organizadas por el bibliobús (pero no las derivadas de la campaña de fomento de la lectura, que organiza el Servicio de Bibliotecas).

En cuanto a la amortización del vehículo, que no está incluida en las cifras recién expuestas, la previsión es que los vehículos duren unos 15 años; pasado este tiempo, habrá que sustituirlos por otros.

Los ayuntamientos sólo tienen que atender los gastos de electricidad y teléfono, que se calculan en unos 900 € (150.000 ptas.) anuales por municipio.

LOS PROGRAMAS DE FOMENTO DE LA LECTURA

En los bibliobuses se lleva a cabo una labor constante de fomento de la lectura, tanto para adultos como para niños. Hay un sinfín de actuaciones para favorecer la lectura: exponer las novedades, hablar con los niños para que recuerden a los adultos que el bibliobús trae documentos para todo el mundo, escuchar lo que los lectores cuentan y les interesa y ofrecerles un abanico de materiales donde escoger, publicar guías de lectura u hojas informativas con las novedades, estar atento a los temas de actualidad para presentar los materiales que el bibliobús ya tiene o que se pueden pedir de otras bibliotecas, buscar información sobre los distintos colectivos que viven en la zona y ver cómo el bibliobús puede atender alguna de sus necesidades, hacer reuniones con los maestros...



Foto: Albarde la Peña

• El programa de fomento de la lectura en los bibliobuses

Al margen de este tipo de iniciativas que de manera más o menos formal todos los bibliotecarios llevan a cabo, en la mayoría de bibliotecas fijas hay programas de fomento de la lectura que los ayuntamientos financian o directamente organizan. Los bibliobuses también tienen un programa de fomento de la lectura que, para facilitar su gestión, se organiza desde el Servicio de Bibliotecas y se hace de manera coordinada para el conjunto de los bibliobuses. Esta opción permite aprovechar mejor los recursos, ahorrar trabajo del personal y obtener más eco público.

El programa de fomento de la lectura de los bibliobuses se dirige al público infantil, por lo que se cuenta siempre con la colaboración de las escuelas. Durante las dos primeras ediciones (años 1995 y 1996) era organizado conjuntamente por el Área de Educación, el Servicio de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona y los bibliobuses. A partir de 1997 el programa es responsabilidad del Servicio de Bibliotecas y de los bibliobuses.

• Objetivos del programa

El objetivo principal del programa es fomentar el gusto por la lectura entre los niños de primaria (una etapa que se considera crucial para la mayoría de hábitos educativos). Asociados a este objetivo, hay otros tres más genéricos.

Por un lado, objetivos generales relacionados con la misión de toda biblioteca, pero teniendo en cuenta que los bibliobuses sirven a unos municipios a los que, por población, les es difícil invertir muchos recursos en proyectos culturales; estos objetivos pretenden el desarrollo personal y creativo de los niños.



Encuentro del bibliobús con América Latina (2002)

Por otro lado, encontramos objetivos relacionados con la actividad concreta, que incluyen la difusión de alguna parte de los documentos del bibliobús en función del tema escogido, la propuesta de un centro de interés a las escuelas, que pueda ser explotado desde distintas asignaturas y la posibilidad de pasar un buen rato con un ocio distinto del que tienen normalmente a su alcance.

Finalmente están los objetivos relacionados con la difusión del servicio del bibliobús en su propia zona de influencia.

• **Evolución del programa a lo largo de los años**

Las campañas procuran ir en la misma línea de dinamización de la lectura que se realiza en el resto de bibliotecas de la Red, así como también diversificar al máximo las propuestas a fin de ampliar los horizontes de los niños a los que van dirigidas. Tienen como eje central un espectáculo que el bibliobús lleva a todas las poblaciones en las que presta servicio. Los adultos interesados también pueden asistir.

La primera campaña tuvo lugar en 1995, cuando sólo existía el bibliobús del Berguedà. Posteriormente se añadían a la campaña los nuevos bibliobuses, a medida que entraban en funcionamiento. Esto significa que su organización se ha ido volviendo más compleja a lo largo de los años.

• **Relación con las escuelas**

En su inicio, cuando también participaba el Área de Educación, el programa se dirigió directamente a las escuelas y se ha seguido con esta pauta. Sin embargo, la experiencia nos ha enseñado que el colectivo de maestros, sobre quien recae un sinnúmero de responsabilidades, no siempre puede o quiere implicarse en la campaña del bibliobús. También hemos comprobado que hay que ser muy ágil en la organización porque a menudo los maestros no tienen tiempo de hacer reuniones. La idea es ofrecer a las escuelas una propuesta muy abierta que permita una gran variedad de grados de implicación. Al margen de la personalidad de cada educador, cada escuela es diferente y cada equipo de maestros tiene su dinámica. En las últimas campañas se ha elaborado un dossier para las escuelas, donde, además de explicar la actividad, se ofrecen propuestas para aprovechar mejor el programa dentro de la escuela. El objetivo es dejar un documento al que puedan recurrir los más interesados, sin tener que depender del maestro que ha hecho de interlocutor con el bibliobús.

Estos últimos años se ha optado además por proporcionar a las escuelas el préstamo de lotes de libros y otros documentos para dar a niños y maestros la oportunidad de manejar diferentes tipos de documentos (libros de ficción, de conocimientos, discos y a veces

vídeos). Los bibliobuses dejan los lotes en cada pueblo durante unos dos meses (se han adquirido múltiples ejemplares de cada material para poder cubrir este préstamo).

• **Evaluación**

Antes de 1999 la evaluación se llevaba a cabo mediante la observación directa, las cifras de asistencia y las opiniones que maestros y niños hacían llegar de manera informal a los bibliotecarios. A partir del 1999 se añadió un sistema de evaluación mediante encuestas de satisfacción repartidas a todos los maestros que veían el espectáculo junto con los niños. En las encuestas se pregunta tanto por el grado de satisfacción del espectáculo como por su grado de utilidad para conseguir los objetivos fijados en la campaña. Al final de las encuestas se presentan unas preguntas abiertas donde los maestros pueden aportar sugerencias para otras campañas. Las encuestas son vaciadas y analizadas por el Servicio de Bibliotecas y las personas más directamente responsables de la campaña reciben los resultados.

• **Las distintas campañas¹⁰**

Contes del bibliobús (1995)

Con este título se programó una campaña que incluía diferentes espectáculos de narración de cuentos de nuestro país y de otros. Las sesiones podían ir a cargo del grupo *Contes de tots colors* o de algunos narradores locales. En todas las poblaciones se hizo alguna sesión para alumnos de primaria. La actividad se completó con un curso de formación para encargados de bibliotecas escolares, que impartió una bibliotecaria y maestra de la asociación *l'Amic de Paper*. Con este curso se pretendía reforzar el impacto que la entrada en funcionamiento del nuevo modelo de bibliobús y el espectáculo habían producido en los niños para acercarlos a la lectura de manera efectiva.



Cuentos en el bibliobús

Teatre al bibliobús (1996)

El año 1996 se dio continuidad al programa de fomento de la lectura en el Berguedà, y se inició el mismo programa en el bibliobús El Castellot. Para aquel año se había escogido como actividad central *L'endrapasomnis*, la dramatización de un cuento original de Michael Ende, interpretada por actores pertenecientes a la Asociación de Postgraduados del Instituto del Teatro.

¹⁰ En este apartado nos referiremos a los bibliobuses con su nombre actual, sin mencionar el nombre que tenían antes de 98.

Previamente se llevaron a cabo algunas actividades de sensibilización. A petición del Centro de Recursos Pedagógicos de Berga, se hizo una reunión con el inspector de zona y maestros de las escuelas destinatarias, donde se garantizó la continuidad del programa de fomento de la lectura iniciado en el curso anterior y se sugirieron una serie de actividades de animación a la lectura para poner en práctica en la escuela.

Como complemento al programa para los maestros de las distintas escuelas se organizó una visita comentada a la Biblioteca Ramon Vinyes i Cluet, de Berga.

Pallassos al bibliobús (1997)

En 1997 el programa llegó también a los dos bibliobuses que se habían estrenado aquel año: Montau y Guilleries. Se aprovechó que era el Año Europeo contra el Racismo y, en colaboración con la ONG Payasos sin Fronteras, se montó una pequeña actuación. El pretexto genérico era sensibilizar y dar a conocer la situación que viven algunos países y los déficit culturales y humanos que sufren, con la intención de educar a los niños hacia una sociedad más tolerante, abierta y no racista. Por primera vez, la campaña se cerró con una actuación en la biblioteca central de zona de cada bibliobús, es decir en las bibliotecas de Berga, Vic y Vilafranca.



Foto: Albert de la Peña

Títeres en el bibliobús (1998)

El año 1998 se eligió el tema de la tradición titiritera. El bibliobús llevó el espectáculo

Titelles al bibliobús (1998)

El año 1998 se eligió el tema de la tradición titiritera. El bibliobús llevó el espectáculo *Històries de l'Àvia Pepa*, a cargo de Esther Prim, de los Aquilino Teatre. Volvió a ser un espectáculo basado en la narración en el cual la protagonista principal, la abuela Pepa- de quien hay una serie de libros para primeros lectores- transmitía un mensaje de dinamismo e ilusión ante la vida. En esta campaña participaron los mismos bibliobuses que en la de 1997. Se mantuvo la actuación final de la campaña en las bibliotecas centrales.



Foto: Octavi Sánchez

Música en el bibliobús (1999)

Música al bibliobús (1999)

En 1999 participaron en la campaña dos nuevos bibliobuses inaugurados a finales de 1998, Tagamanent y Montserrat. Se eligió un espectáculo musical, *Tot bufant*, a cargo de dos músicos de la Vella Dixieland, Pep Gol y Pep Pascual, que de manera muy lúdica y pedagógica presentaron los instrumentos de viento. Con aquella campaña se pretendía dar más énfasis a la sección de audiovisuales y de libros de conocimientos del bibliobús. Para reforzar la campaña y difundir mejor el papel del bibliobús, se dejaron a las escuelas unos lotes específicos con libros de conocimientos y ficción y algún disco. Por primera vez se distribuyó una encuesta entre los

maestros asistentes al espectáculo, para valorar su grado de satisfacción. La biblioteca de Igualada se incorporó a la lista de bibliotecas centrales a las que llega el programa.

Poesía al bibliobús (2000)

El año 2000 participaron en la campaña los mismos bibliobuses que en 1999 y se cerró en las mismas bibliotecas centrales. Se dedicó la campaña a la poesía. El objetivo era reforzar o despertar el interés de los niños por la poesía y se encargó un espectáculo al actor Quimet Pla. Como había que llegar a niños de edades muy diferentes, se optó por dar gran relevancia al humor.



Foto: Ferran Camprubi

Poesía en el bibliobús (2000)

Se invitó a las escuelas a confeccionar un libro de poesía para su bibliobús, del cual se hicieron copias para dejar en préstamo. Se volvieron a dejar lotes de préstamo específicos para la campaña y, como el año anterior, se pasaron encuestas del grado de satisfacción entre los maestros asistentes.

Contes i aires de la Mediterrània al bibliobús (2001)

Del espectáculo de 2001 se responsabilizaron dos grupos diferentes. En primavera, David Laín, del teatro de títeres L'estenedor, acompañado a la guitarra por Manel Hernández, presentó un pequeño espectáculo de cuentos de tradición oral comunes en dos o más zonas del Mediterráneo. Este espectáculo llegó a las poblaciones de los bibliobuses Pedraforca, Guillerics y Tagamanent. En otoño, Jordi Roura y Martine Lambregts, del grupo Ara va de bo, presentaron un espectáculo en el que interpretaban melodías de diferentes países ejecutadas con una gran variedad de instrumentos, contaban historias, recitaban un romance e incluso hacían papiroflexia. Este espectáculo se representó por todos los pueblos del recorrido de los bibliobuses Montau, El Castellot y Montserrat.

El año 2002 presenta Latinoamérica como centro de interés. En primavera Martha Escudero y Albert Estengre, narradores, presentaron *Contes del pa i el tomàquet*, un espectáculo que tiene como protagonistas alimentos que viajaron de uno a otro lado del océano. Este espectáculo itineró por los pueblos de los bibliobuses Pedraforca, Guillerics y Tagamanent. En otoño el programa llegará a los bibliobuses El Castellot, Montau y Montserrat. En este caso el espectáculo que se representará es *Contes dels Andes*, a cargo del narrador Juanjo Navarro y del músico Ricardo Hernández.

• Cifras de asistencia

Las cifras de asistencia vienen condicionadas por el número de bibliobuses que se van agregando a las campañas y por el número de niños escolarizados en los pueblos. La entrada en funcionamiento de la ESO ha implicado que los alumnos de más de 12 años

hayan tenido que abandonar la escuela del pueblo, lo que a su vez puede afectar también a niños de menor edad que cambian de escuela para facilitar la organización familiar. En algunos casos, hay escuelas de otros municipios que desplazan a sus alumnos para poder disfrutar del espectáculo. Como el programa suele estar abierto a todo el pueblo, el bibliobús anima a los niños a invitar a sus familiares al espectáculo, por lo que a veces asisten adultos ajenos al ámbito escolar.

En la siguiente tabla reproducimos las cifras de asistencia, sin incluir los datos de las actuaciones en las bibliotecas centrales.

	PEDRAFORCA	CASTELLOT	GUILLERIES	MONTAU	TAGAMANENT	MONTSERRAT	TOTAL
1995 cuentos	926						926
1996 teatro	1422	1577					2.999
1997 payasos	1699	1142*	1035*	975*			4.851
1998 títeres	931	1015	1299	695			3.940
1999 música	773	1236	995	606	910	655	5.175
2000 poesía	977	1087	1330	810	1000	998	6.202
2001 Mediterráneo	878	1239	1401	733	1130	950	6.331

* Sólo se contó a los niños, por lo que las cifras totales serían más elevadas.

• Difusión

El programa se difunde entre las escuelas, los ayuntamientos y la prensa, mediante la distribución de carteles, trípticos, dossiers y notas informativas. El Servicio de Bibliotecas se encarga de preparar todo el material de difusión.



Trípticos: Para la campaña se imprimen trípticos en los que se describe la actividad y se incluye el calendario de actuaciones para cada bibliobús. A partir de un único modelo se hacen distintas ediciones, una para cada zona.

Carteles: Se imprimen carteles tamaño DIN-A3 reproduciendo la misma imagen de la portada de los trípticos.

Dossiers para las escuelas: Se editan dossiers para las escuelas en los que se explica más detalladamente el espectáculo y los objetivos de la campaña.

Dossiers para los ayuntamientos: Muy similares a los de las escuelas pero sin la orientación pedagógica. El objetivo de estos dossiers es recordar el programa a los ayuntamientos y procurar que vean en él algo más que un espectáculo para los niños.

Notas de prensa: Unos quince días antes del inicio del programa se distribuye una nota de prensa y los trípticos a los medios de comunicación locales (prensa, radio y televisión). Muchas radios hablan del programa, a veces entrevistando a algún bibliotecario. Generalmente suelen aparecer algunos artículos en las publicaciones periódicas locales y muy raramente alguna televisión le presta atención.



Aparte, el Departamento de Prensa de la Diputación hace la difusión que considera pertinente.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos por los bibliobuses en estos últimos seis años nos hacen ver la idoneidad de este servicio para atender a las poblaciones de menos de 3.000 habitantes en sus necesidades de información, cultura y ocio.

El bibliobús es recibido con simpatía por los habitantes de las poblaciones a las que da servicio y se ha convertido en un elemento que cuenta en la vida cotidiana de los ciudadanos, que ven cómo de este modo niños y adultos tienen las mismas oportunidades de información que los habitantes de poblaciones mayores.

Como puntos más valorados por los usuarios podríamos mencionar la periodicidad del servicio (semanal o quincenal) y el trato directo y personalizado a los usuarios; la posibilidad de obtener fácilmente documentos que el bibliobús no tiene, ya sea pidiéndolos a la biblioteca central de zona o a otras bibliotecas mediante el préstamo interbibliotecario; el acceso a discos y vídeos; la incorporación de Internet gratuito y el apoyo al ámbito escolar.

Entre los aspectos a mejorar en los cuales ya se trabaja, destaca la adecuación de los fondos bibliográficos a las peticiones y necesidades de los usuarios (más obras de ficción para adultos, ampliación de la sección infantil...) para que los libros que el bibliobús trae habitualmente respondan a los intereses reales de la población a la que sirve. Por otro lado, como la capacidad del vehículo es limitada, se necesita una renovación constante del fondo, lo que exige una rotación y renovación muy alta de documentos.

También es preciso evitar que los bibliobuses se conviertan únicamente en un servicio para niños; hay que presentar novedades y recursos que puedan interesar a los adultos, teniendo en cuenta que algunas franjas de edad (hombres y algunas mujeres con actividad laboral, jóvenes estudiantes...) no están en el pueblo cuando llega el bibliobús y posiblemente harán sus peticiones por medio de familiares y amigos o por correo electrónico.

Nos encontramos, por tanto, ante un servicio dinámico, bien acogido por la población y que todavía tiene muchos logros por conseguir, pero creemos que es la mejor respuesta a las necesidades de muchos municipios.

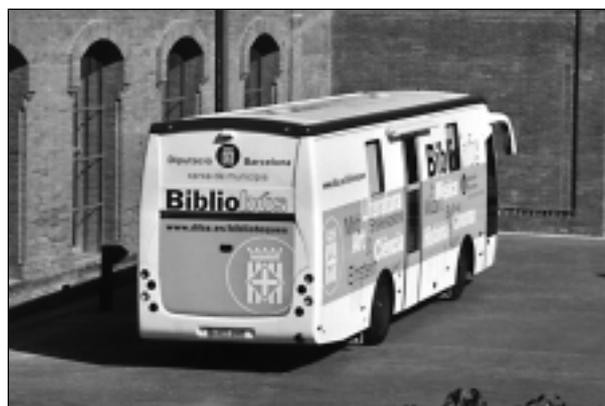


Foto: Niria Ventura

A N E X O S

MODELO DE CONVENIO ENTRE LOS AYUNTAMIENTOS Y LA DIPUTACIÓN DE BARCELONA¹

En Barcelona, el día

REUNIDOS

De una parte, el Sr., Presidente delegado del Área de Cultura de la Diputación de Barcelona, asistido por el Sr., Secretario de la Corporación.

Y de otra, el Ilmo. Sr., Alcalde Presidente del Ayuntamiento de....., asistido por el Sr., Secretario de este Ayuntamiento.

Las partes mencionadas se reconocen mutuamente la capacidad legal para obligarse y, al efecto.

EXPONEN

I. Que tanto la Ley 8/87, de 15 de abril, municipal y de régimen local de Cataluña, en su artículo 64, como la Ley 4 de 18 de marzo de 1993 del Sistema Bibliotecario de Cataluña, artículo 39.2, establecen que la biblioteca pública es un servicio cultural que han de prestar los municipios, y obligatoriamente los de más de cinco mil habitantes.

II. Que, así mismo, el artículo 36 de la Ley del Sistema Bibliotecario de Cataluña prevé que los servicios bibliotecarios móviles tienen como finalidad ofrecer el servicio de lectura pública en las zonas donde no hay un punto de servicio fijo.

III. Que el artículo 36 de la Ley 7/85, de 2 de abril, reguladora de las bases de régimen local, señala que la Diputación tiene como competencia propia la coordinación de los servicios municipales y la asistencia y cooperación jurídica, económica y técnica a los municipios.

IV. Que la Diputación de Barcelona, a través del Servicio de Bibliotecas, presta las citadas funciones de coordinación, asistencia y cooperación municipal, para asegurar la prestación adecuada del servicio de biblioteca pública.

Por todo lo anteriormente expuesto, de mutuo acuerdo ambas partes suscriben el presente convenio, con sujeción a las siguientes

CLÁUSULAS

Primera.- El Ayuntamiento de acuerda aceptar la asistencia y cooperación técnica y económica de la Diputación de Barcelona para la prestación del servicio de lectu-

¹ Traducción publicada en El servicio de bibliobús: pautas básicas para su funcionamiento. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría de Estado de Cultura. Dirección General del Libro, Archivo y Bibliotecas, 2002

ra a su municipio mediante un Bibliobús. A tal efecto, el servicio formará parte de la Red de bibliotecas, que cuenta con el apoyo de la Diputación de Barcelona.

Segunda.- La Dirección técnica la ejercerá el bibliotecario/a responsable del Bibliobús, bajo la supervisión del/a director/a de la biblioteca cabecera de zona.

Tercera.- El Bibliobús se instalará en espacios que permitan su utilización de una manera idónea.

Cuarta.- Obligaciones del Ayuntamiento.

1. Facilitar los servicios necesarios para el estacionamiento del vehículo, en especial las conexiones eléctrica y telefónica, así como la señalización adecuada del espacio.
2. Colaborar en las actividades de promoción de la lectura que se lleven a cabo.
3. Colaborar con el personal del Bibliobús en la prestación del servicio.

Quinta.- Obligaciones de la Diputación de Barcelona a través del Servicio de Bibliotecas.

1. Suministrar el fondo documental inicial del Bibliobús.
2. Incrementar anualmente la colección con un número de libros, revistas, diarios y otros documentos para reposición proporcional al movimiento del Bibliobús, de acuerdo con las disponibilidades presupuestarias de cada ejercicio.
3. La organización, el funcionamiento técnico y el mantenimiento del Bibliobús, con el soporte del Servicio de Bibliotecas.
4. Aportar la dotación del personal necesario, así como proporcionarles la formación técnica adecuada.
5. Proporcionar el material técnico que necesite el Bibliobús para su funcionamiento.
6. Facilitar a los usuarios del Bibliobús el acceso a los fondos bibliográficos y documentales del conjunto de las bibliotecas de la Red y a otros sistemas de información externa.
7. Establecer, de acuerdo con el respectivo Ayuntamiento, los días en que se prestará servicio a cada municipio. Así mismo, se admite la posibilidad de que, por necesidades generales y de acuerdo con el Ayuntamiento, se puedan modificar los días o los horarios del servicio.

Sexta.- Este convenio se establece con una vigencia indefinida. Cada parte podrá proceder a rescindirlo mediante un aviso previo a la otra parte, por escrito y con seis meses de anticipación.

Y en prueba de conformidad, las dos partes firman el presente convenio, por duplicado y a un solo efecto, en el lugar y fecha indicados en el encabezamiento.

EL ALCALDE PRESIDENTE DEL
DEL AYUNTAMIENTO DE

EL PRESIDENTE DELEGADO
ÁREA DE CULTURA,

EL SECRETARIO DEL
AYUNTAMIENTO DE,

EL SECRETARIO
LA DIPUTACION,

BREVE INFORME SOBRE UNA ENCUESTA DE SATISFACCIÓN A USUARIOS DE BIBLIOBÚS

Durante el segundo trimestre de 2002 se llevó a cabo una encuesta de satisfacción entre los usuarios de los bibliobuses.

La encuesta corrió a cargo de una empresa externa y se realizó telefónicamente. El universo de la muestra estaba compuesto por todas aquellas personas de más de 14 años residentes en municipios con parada de bibliobús que habían utilizado el carnet de las bibliotecas de la Red para realizar alguna actividad en el bibliobús.

En total se entrevistaron a 602 personas. Es importante destacar que, aunque por la metodología elegida no se incluyeron a los niños, este colectivo es el más asiduo en casi todos los bibliobuses.

En una primera aproximación a los resultados y a la espera de poder contrastar estos datos con la información que proporcionan las memorias anuales, el panorama que queda reflejado por las respuestas de los encuestados es:

PERFIL DEL VISITANTE

- El 40 % de los encuestados tiene entre 14 y 24 años.
- El 66,7 % son mujeres y el 33 % hombres.
- El 85 % dice utilizar el catalán como su lengua habitual en casa.
- Un 35,9 % se reconoce como estudiante, un 6,8 % como jubilado y un 9,8 % como ama de casa.
- El 43,3 % afirma trabajar y un 3,6 % estar en el paro.
- El 81,1% dice tener ordenador en casa y el 53,9 % también acceso a Internet.
- De media los entrevistados admiten leer 12,34 libros al año.

FRECUENCIA DE USO, HORARIOS Y ACCESIBILIDAD

- Un 38,5 % de los encuestados utiliza con regularidad el servicio y un 15% se reconoce usuario asiduo.
- En un 62,4 % de los casos los usuarios del bibliobús son también usuarios de otras bibliotecas.
- La frecuencia de paso es considerada suficiente por un 62,9 % de los encuestados.
- La ubicación de la parada es considerada muy adecuada (65,3%) o bastante adecuada (28,9 %).
- El 95,2 % de los usuarios tardan menos de un cuarto de hora en llegar al bibliobús, teniendo en cuenta que el 80,9% realiza el desplazamiento a pie.

USOS DEL BIBLIOBÚS

- El uso más habitual es el relacionado con el ocio (67,7%) mientras que su uso para el estudio queda muy por debajo (38,6%).
- El servicio de préstamo es el más utilizado (71,5%), seguido de la petición de información (30,1%).
- Más de la mitad de los encuestados ha utilizado el carnet para coger libros para un familiar o un amigo; un 12,6% dice hacerlo regularmente.
- El servicio de préstamo de vídeos es poco utilizado: un 9,9 % de los encuestados afirman utilizarlo habitualmente frente al 59,7 % que dice no haberlo utilizado nunca.
- El servicio de préstamo de CDs tiene mucha mayor aceptación: una cuarta parte de los encuestados dicen hacer uso de él semanal o quincenalmente.

VALORACIÓN

En una escala del 0 al 10, los entrevistados valoran el servicio con un 8,4. Con la edad aumenta el nivel de satisfacción.

Del análisis de los resultados se desprende que la atención, el trato y la proximidad son las variables más valoradas entre los encuestados.

CUADRO DE ESTÁNDARES ECONÓMICOS PARA LOS BIBLIOBUSES

	Gastos de inversión	Gastos anuales de mantenimiento
Fondo documental	84.140 €	9.000 €
Equipamiento informático	10.820 €	1.800 €
Vehículo/local	240.400 €	15.000 €
Suscripciones		1.300 €
Promoción de la lectura y de los servicios		3.000 €
Personal		60.100 €
Otros		9.020 €
Total Diputación de Barcelona	335.360 €	99.220 €

BIBLIOGRAFÍA

El bibliobús, la teva biblioteca (Vídeo). Realización Manel Mallol. Barcelona: Diputació de Barcelona, Àrea d'Educació. Àrea de Cultura, 1998.

La biblioteca móvil. Coordinado por Roberto Soto Arranz. Gijón: Trea, 2001. (Biblioteconomía y Administración Cultural, 49).

The book stops here: new directions in bookmobile service. Edited by Catherine Suyak Alloway. Metuchen: The Scarecrow Press, 1990.

COMALAT, Maite y REYES, Lourdes: *Los servicios bibliotecarios en zonas rurales: una propuesta de actuación viable*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2001.

CUGUERÓ, Maria C, BOADA, M. Teresa i ALLUÉ, Vicenç: *El Servei de Biblioteques del Front*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 1995.

PESTELL, Robert: *Lineamientos sobre bibliotecas móviles*. La Haya: IFLA Headquarters, 1991.

El público y la biblioteca: metodologías para la difusión de la lectura. Coordinado por Gracia Asta y Paolo Federighi. Gijón: Trea, 1998. (Biblioteconomía y Administración Cultural, 39).

El servicio de bibliobús. Pautas básicas para su funcionamiento. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría de Estado de Cultura. Dirección General del Libro, Archivo y Bibliotecas, 2002.

TRABAL, Carme y VILÀ, Núria: "Los bibliobuses: un servicio para el acceso a la sociedad de la información, la cultura y el ocio en áreas rurales". En *Educación y biblioteca: revista mensual de documentación y recursos didácticos*. Madrid: Tilde, año II, nº 107, diciembre 1999.